

Reseña

“*Ayahuasca y Salud*”

editado por Beatriz Caiuby Labate y José Carlos Bouso.
La liebre de marzo, Barcelona, 2013.

Juan Scuro*

Ayahuasca y salud, organizado por la antropóloga brasileña Beatriz Caiuby Labate y el psicólogo y farmacólogo español José Carlos Bouso, es un libro que, para decirlo en dos palabras, *era necesario*. Con casi 500 páginas divididas en 22 artículos, recoge aportes de autores provenientes de áreas como la antropología, la psicología (clínica, cognitiva), psiquiatría, farmacología, botánica, bioquímica, biología y otras. El libro está organizado en dos partes, la primera titulada “Shamanismo y Religión” y la segunda “Ciencia y Terapéuticas”.

*Doctorando en Antropología Social. Programa de Pos-graduación en Antropología Social (PPGAS) Universidad Federal de Río Grande del Sur (UFRGS)

Aquí expongo algunas de mis impresiones generales luego de la lectura del libro, colocándolo en perspectiva dentro del campo de producción académica sobre estas temáticas. En primer lugar, recomiendo la lectura del libro a todos aquellos investigadores e interesados en los cruces temáticos y disciplinarios que el libro coloca (chamanismos, salud/enfermedad, drogas, etc.). La totalidad del libro, aunque aun fuertemente caracterizado por un espíritu general tendiente a la producción de cierta legitimación de los usos de la ayahuasca, marca, sin embargo, una intención de construir verdaderos campos ínter, trans y multidisciplinarios al mismo tiempo, que de forma crítica, sitúe en primer plano la complejidad del tema en cuestión.

Los usos de agentes modificadores de la conciencia y los sistemas chamánicos son objeto de estudio de larga data. Diversas disciplinas dentro del espectro que va de las más volcadas al estudio de "lo social-humano" a las más volcadas al estudio de "la naturaleza" (tipología típicamente moderna y ampliamente discutida, también de larga data, y que por supuesto, forma parte de las problemáticas de fondo abordadas en este libro) se han acercado a estas temáticas. Podríamos mencionar, por ejemplo, la publicación en 1951 del famoso "El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis", del historiador rumano Mircea Eliade, hito a partir del cual, la investigación en torno a las relaciones entre chamanismo, estados alterados de conciencia, drogas y salud experimentaría un constante aumento y relevancia.

Para el caso específico de los usos de la ayahuasca, es también a partir de aquellas épocas que comienza una paulatina siste-

matización de la investigación, que se ve incrementada hacia las dos últimas décadas del pasado siglo y particularmente intensificada entrado ya el siglo XXI. Algunos ejemplos son los trabajos etnográficos de Gerardo Reichel-Dolmatoff, entre los Desana y Barasana (grupo Tukano) del río Vaupés de Colombia (Reichel-Dolmatoff, 1975), las exploraciones de orden psicológico de Claudio Naranjo, particularmente interesado en los efectos de la harmalina (uno de los componentes de la ayahuasca) (Naranjo, 2013), el interés de Marlene Dobkin de Rios por la cura con ayahuasca en Iquitos (Dobkin de Rios, 1984), el trabajo de Luis Eduardo Luna entre los vegetelistas peruanos (Luna, 1986) o las investigaciones de Jean Langdon (1979) entre los Siona (también Tukano) del Putumayo. Bastan estos pocos ejemplos, entre otros, para mostrar el interés que despierta el uso de ayahuasca asociado a procesos de cura, desde el inicio de la segunda mitad del siglo pasado.

A partir de los años de 1990 la ayahuasca y sus usos comenzarían un constante proceso de expansión fuera de las fronteras amazónicas originales. La circulación mundial de ayahuasca (y la amplitud de los estudios sobre ella) se debe a una multiplicidad de factores también estudiados, entre ellos, la transnacionalización de ciertos tipos de uso de la ayahuasca en forma de instituciones religiosas originarias del Brasil, creadas a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Quizá por este y otros motivos Brasil es productor, mas recientemente, de una amplia literatura respecto a estas temáticas. Específicamente, y coincidiendo con el gran interés y relevancia académica y política que despierta el estudio de los ejes temáticos que atraviesa la ayahuasca

(usos de drogas, terapéuticas, salud/enfermedad, espiritualidad, expansión de la conciencia y varios etcéteras) se produce en Brasil una literatura que tiene entre sus principales exponentes el trabajo de Beatriz Labate y otros autores y co-editores que la acompañan en la publicación de sus libros. Digamos que la producción de investigación desde la perspectiva de autores brasileños (mayormente, aunque no únicamente, interesados en las llamadas religiones ayahuasqueras brasileñas, aunque también se destacan los abordajes de los chamanismos indígenas no asociados a estas religiones) vienen a marcar otro momento en el campo de los estudios de los usos de la ayahuasca, antes liderado principalmente por investigadores de origen norteamericano y europeo.

Beatriz Labate es una referencia de gran valor en el campo ayahuasquero mundial y su trabajo se encuadra en el período de apogeo de los estudios sobre el tema, siendo ella misma parte importante de este "boom" de la ayahuasca, como lo muestran sus múltiples publicaciones, organización de eventos y actividad en diferentes niveles de acción política vinculada a los usos de la ayahuasca y de psicoactivos en general. De hecho, su primer libro (organizado junto a Wladimir Sena Araujo) publicado en 2002 con el título "O uso ritual da ayahuasca" marca de alguna manera un punto de referencia de lo que sería una nueva época en los estudios de la ayahuasca.

En aquél momento, el libro también comenzaba, como este que ahora reseñamos y como otros dedicados a estas temáticas, con una primera parte dedicada a los usos de la ayahuasca entre poblaciones indígenas del Amazonas. Pasada una década, la "abertura" del libro se trans-

forma, esta vez en clave "simétrica", en la narrativa de Herlinda Agustín, una mujer shipibo-konibo que, con sus palabras, corre el telón que permite el recorrido del libro desde la experiencia de este Otro en primer plano (que sirve para imaginar un uso "tradicional" indígena de la ayahuasca, y por lo tanto autorizando a transitar por los meandros de la poción que el libro recorre) hasta las últimas y provocadoras palabras de la compilación escritas por Jonhatan Ott. Ott, en un doble movimiento crítico plantea alejarse equidistantemente de todos los puntos que puedan desviarlo de su espíritu científico verdadero, que le permite sí, como él asegura, acercarse a sus homólogos científicos Otros, los chamanes. Por esto titula su artículo "Yajé chamánico: ni sacramento religioso, ni tampoco remedio contra la 'dependencia química'". Y en este movimiento retorna al encuentro con lo chamánico y así volvemos a la narrativa de Herlinda, quien nos dice:

Ellos [se refiere a sus abuelos, de quienes ella aprendió a ser una *onaya*, médica ayahuasquera] también conocían las costumbres de los otros pueblos. Ellos aprendían con los cocama. Los cocama dicen que son mestizos, pero son como nosotros también, de la selva. Ellos saben mucho. Mis abuelos aprendían con los cocama, y con los huariapana, que son los quechua lamistas. Ellos son fuertes. Fuerte es su sabiduría. De ellos mis abuelos aprendían (p. 61).

He aquí, tal vez, uno de los principales aspectos que dan sentido al énfasis en lo "simétrico" del libro que plantean el prefacio de Renato Sztutman y el postfacio de Stelio Marras.

Si simetrizar es, como dice Sztutman en el prefacio, "establecer una situación de paridad epistemológica entre saberes diversos" (p.25), lo que vemos en este libro es un efecto, una consecuencia o un uso posible del conocimiento de ese otro saber y el proceso de permanente transformación y adaptación de los diferentes saberes.

La pregunta es ¿para qué quiero conocer el saber del Otro?, ¿qué hago con ese saber? De hecho, como plantean los organizadores del libro, una de las motivaciones que dieron origen a la publicación era justamente "hacer una sistematización del estado del arte acerca de los saberes biomédicos sobre el consumo de la ayahuasca que puede ser eventualmente útil en los diversos procesos judiciales que han sufrido los ayahuasqueros en varios países del mundo" (p.31). Es decir, un conjunto heterogéneo de prácticas y saberes vinculadas al uso de la ayahuasca experimenta una rápida expansión y transformación tanto entre diferentes grupos indígenas (como vimos, por ejemplo, en el relato de Herlinda) y también trascendiendo las fronteras de los grupos humanos amazónicos. Estas prácticas, estos saberes, son transformados a cada paso que van dando, formando, por ejemplo, una serie de instituciones religiosas y unos usos en formatos psicoterapéuticos. Los abordajes biomédicos (también ellos mismos una otra forma de relacionarse al fenómeno ayahuasca) ocupan un lugar destacado en tanto discursos productores de verdades, y es esta propia producción la que también motiva la organización del libro, con el fin de comprender el papel que juegan estos discursos en relación a los procesos de reglamentación del uso de sustancias como la ayahuasca.

Digamos que aquí estamos en el eje de simetría, aquel lugar donde deben ser negociadas las formas en que se van a establecer las nuevas relaciones con este agente exógeno y el conjunto de efectos que produce (no me refiero a los efectos psicotrópicos de la sustancia sino a los efectos en términos discursivos). Y esto da paso a un tercer movimiento que consiste justamente en plantear la problemática del "uso ritual". Esta cuestión es transversal a todo el libro, pues existe la idea de un uso "correcto", "adecuado", "legítimo" de la ayahuasca (y de otras sustancias) y otros que no lo serían tanto por alejarse de un imaginado centro asociado a un saber "nativo". El hecho del "uso ritual" es justamente la tercera gran motivación de los autores para publicar este libro, preguntándose "¿Cuáles serían los contextos de consumo no ritual de sustancias psicoactivas?" (35). La pregunta viene motivada por la famosa resolución que ha encontrado el gobierno brasileño en relación a la regulación de la ayahuasca que, como es sabido, permite el uso religioso de la ayahuasca pero no así el terapéutico. Evidentemente la distinción entre lo religioso y lo terapéutico no es nada sencilla, si acaso es que tal distinción es necesaria. De ahí, por ejemplo, la confusión que genera el abandono de la práctica de consumo de los nueve vegetales en la União Do Vegetal (UDV), aspecto que, como señalan los autores del capítulo dedicado a la tradición del uso de esta pócima, puede ser entendido fuera del ámbito religioso de uso de ayahuasca y pensado como terapéutico por el hecho de tomar una bebida que, a base de ayahuasca, contiene también otra serie de vegetales no regularizados en la normativa actual brasileña. O podemos pensar también en el interesante capítulo

de Isabel Santana de Rose proponiendo la idea de intermedialidad en el Santo Daimé, donde la autora observa un proceso de “terapeutización de la espiritualidad” al mismo tiempo que uno de “espiritualización de las prácticas terapéuticas”.

El “uso ritual”, es justamente una categoría que, como muestra Groisman en su capítulo, articula aspectos semánticos que tienden a la legitimación de la práctica. Los dos primeros libros organizados por Beatriz Labate junto a otros autores se titulan precisamente “O uso ritual da ayahuasca” (organizado junto a Wladimir Sena Araujo, publicado en 2002) y “O uso ritual das plantas de poder” (organizado junto a Sandra Lucia Goulart, publicado en 2005).

La problemática de lo ritual, decíamos, ocupa un lugar interesante en el libro, sea desde el abordaje en cuanto estrategia legitimadora, como plantea Groisman, o desde una perspectiva crítica a las teorías simbólicas interpretativas de lo ritual, planteada por Jean Langdon, prefiriendo un abordaje desde un paradigma de corporeidad y performance. Sin problematizarlo, la categoría sigue siendo clasificadora en el artículo que abre la segunda parte del libro, titulado justamente, “Efectos a largo plazo sobre la salud mental del consumo ritual de ayahuasca”. En ese capítulo los autores, incluso, traen nuevamente la distinción entre los términos “alucinógeno” y “enteógeno”, pero en este caso para referirse, con alucinógeno, a aquellas experiencias de consumo de sustancias psicotrópicas en contextos de uso no ritual. En cambio, cuando se refieren a un uso ritual hablan de enteógeno.

Esto vuelve a colocar en el centro el tema del ritual y la necesidad de ser problematizado en cuanto categoría de

análisis. Colocar estas cuestiones creo que contribuyen al proceso de profundización y apertura de diálogos en varios frentes, proceso mismo de maduración de un campo de estudios ampliamente consolidado. El libro entonces, más que plantear dos partes que dividen “religión” y “ciencia”, (como rápidamente los organizadores se defienden diciendo que no es esta la idea aunque de hecho, claro, tal división sea realizada) plantea un continuo que va desde esta “apertura” casi como si fuera un “llamado”, una “bendición” por decirlo de alguna manera, que permita el posterior desenlace del libro, un continuo que va del imaginado uso ritual “legítimo”, “correcto”, “adecuado” y “verdadero”, pasando luego por las diversas modificaciones, usos, transformaciones, multiplicidad de abordajes posibles, para volver, hacia el final del libro, con el texto de Ott, a una interesante crítica de estos “desvíos” (religiosos, terapéuticos) y retornar, o “devolver” la ayahuasca a sus homólogos científicos, los chamanes.

El avance en cuanto a profundización de los debates en torno al uso de psicoactivos se ve reflejado en las inquietudes que colocan los organizadores en el prefacio.

Coincido completamente con ellos cuando remarcan la necesidad de trabajar sobre cierto sentido común que se ha conformado en torno al uso de ayahuasca y que el libro (al menos en las intenciones de sus editores) intenta reformular. Estos ejes son, y cito literalmente los títulos que los editores destacan: “la imagen de que el uso de ayahuasca está siempre asociada a la salud”; “un énfasis obsesivo en lo psicoactivo”; “una atención exagerada en el papel de la performance ritual”; “el equívoco de atribuir al rito el papel de necesariamente ordenar y conferir sentido a

la experiencia"¹; "la idea de que es posible establecer fronteras muy claras y definidas entre cura/salud y enfermedad/daño"; "la asociación entre el uso de la ayahuasca y autoconocimiento"; "la idea de que el elemento visionario representa la dimensión central de la experiencia con la ayahuasca"; "un énfasis exagerado en la dimensión corporal"; "la idea de que el consumo de la ayahuasca es una experiencia única".

En algunos casos los capítulos superan estas cuestiones con éxito y en otros, se siguen repitiendo esta especie de *clichés* denunciados por los editores.

En definitiva, creo que el libro marca un giro, un meandro tal vez, dentro del campo de estudios de la ayahuasca, hacia un proceso de avance crítico y plural, una vez consolidado y legitimado en la primera década del siglo XXI. El libro entonces plantea algunos avances en relación a las preguntas que coloca o a las agendas de investigación que abre. Por otro lado, marca cierta continuidad en relación a los aportes ya conocidos de décadas anteriores.

BIBLIOGRAFÍA

- Dobkin de Rios, M. (1984) [1972] *Visionary Vine. Hallucinogenic healing in the peruvian amazon*. Illinois : Waveland Press..
- Eliade, M. (2009) [1951] *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. México: FCE.
- Labate, B. y Bouso, J. C. (Eds.). (2013) *Ayahuasca y Salud*. Barcelona: La liebre de Marzo.
- Labate, B. y Sena Araújo, W. (Orgs). (2009) [2002] *O uso ritual da ayahuasca*. Campinas: Mercado de letras.
- Langdon, J. (1979) "Yagé among the Siona: Cultural Patterns and Visions," In: D. Browman and R. A. Schwarz (eds), *Spirits, Shamans and Stars: Perspectives from South America*. pp. 63-82. La Haya: Mouton Publishers.
- Luna, L. E. (1986) *Vegetalismo. Shamanism among the mestizo population of the peruvian amazon*. Tesis de Doctorado. University of Stockholm.
- Naranjo, C. 2013 [2012 -primera parte de 1968] *Ayahuasca. La enredadera del río celestial*. Barcelona: La Llave.
- Reichel-Domatoff, G. (1975) *The Shaman and the Jaguar. A study on narcotic drugs among the indians of Colombia*. Philadelphia: Temple University Press.
- Taussig, M. (1987). *Montage*. In: Shamanism, Colonialism, and the Wild Man. University of Chicago Press., Citado por Luna, Luis Eduardo y White, Steven (Eds.) (2000) *Ayahuasca Reader. Encounters with the Amazon's Sacred Vine*. Santa Fe: Synergetic Press.

¹ Para este punto, ver el fragmento de "Shamanism, Colonialism, and the Wild Man", de Michael Taussig, utilizado como capítulo en "Ayahuasca Reader", editado por Luis Eduardo Luna y Steven White (2000).